

La Hojita Misionera

Octubre 2012

Vicariato de Argentina y Uruguay - Región P. Augusto Etchecopar



*"Seamos Luz
que atraiga
a Todos
a JESÚS..."*

Editorial

‘Atraeré a todos hacia mí’

En el tiempo de Jesús estaba muy claro quién era un hombre religioso y quien se iba a salvar; el que cumplía todos los mandamientos y tradiciones (más de 600 preceptos) tenía la vida asegurada... pero podemos deducir de las Escrituras (y de nuestra propia experiencia) que tener la vida asegurada no equivale a ser feliz, a sentirse pleno; parece que las normas y las seguridades no llenan los anhelos del corazón... y este busca la fuente donde beber y saciar su deseo ... y hasta no encontrar, no descansa...

No nos equivocamos si decimos, que la Palabra es la manifestación del ENCUENTRO, entre el corazón del hombre inquieto e insatisfecho y Dios que viene a saciarlo.

Podemos leer en los Evangelios, como se le acercaban a Jesús y le hacían las grandes preguntas de la vida... ¿Que tengo que hacer para ser feliz, para vivir la vida a pleno, para que mi vida tenga sentido?... y podemos **escuchar** a Jesús invitando a Nicodemo, hombre grande, con vida asegurada y corazón inquieto, a que tiene que ‘nacer de nuevo’; podemos **ver** a Jesús proponiéndole al doctor cumplidor de la ley, que ‘*ame con todas sus fuerzas...*’; podemos **sentir** a Jesús apasionado frente al joven que busca mas, proponiéndole que ‘*venda todo*’, que se libere de sus seguridades, de lo que lo sujetan a su comodidad y pruebe la aventura, tome el riesgo de seguirlo...



Podemos preguntarnos: ¿Por qué se le acercan a Jesús para plantearle semejantes preguntas? Se le acercan porque Jesús es un hombre nuevo que se experimenta como el Hijo Amado del Padre, un hombre que ama a pleno, un hombre libre, es decir un hombre FELIZ, y estaremos de acuerdo que, la felicidad embellece, y lo BELLO ATRAE, seduce, contagia...

Por eso, dos discípulos de Juan Bautista lo siguen por detrás y le preguntan ¿Donde vivís? Queremos conocer, queremos estar cerca... por eso el ciego Bartimeo al recuperar la vista lo sigue por el camino... Por eso, la Samaritana deja el cántaro con agua que no sacia para gritar que encontró una fuente de Agua Viva...

Este es el estilo de Jesús, caminar por los caminos hacia el encuentro de los corazones y atraerlos para manifestarles el Amor del Padre, que es su propia fuente de Vida, y que hace nuevas todas las cosas.

Hermanos Betharramitas, nosotros también nos hemos sentido atraídos por Jesús, y hemos recorrido el camino del Encuentro, por eso nuestra vida debe reflejar Felicidad-Belleza. Es lo que nos proponen nuestros obispos en sus orientaciones, como ‘Estilo Pastoral’ para ‘La Misión Continental en el Año de la Fe’: la **Alegría**: fruto del Encuentro; el **Entusiasmo**: que es manifestar el Dios que ya llevo dentro; la **Cercanía**: que implica ‘tocar’, hacerse cargo, especialmente de los mas pequeños, indefensos, necesitados.

Quisiera completar la cita del lema regional de este año, ‘**Cuando sea elevado en alto, atraeré a todos hacia mí**’. Jesús en la Cruz es el hombre FELIZ-BELLO, porque allí lleva a plenitud el AMOR, por eso dice que desde allí nos atrae. Déjenme imaginar que Jesús fue subiendo a la Cruz a través de muchos escalones, mas de los que encontramos en la Vía Dolorosa de Jerusalén, y esos otros escalones fueron, lo pequeños, los sufrientes, los marginados, los excluidos, los faltos de libertad, los que le hicieron guerra... en ellos comenzó su escalada de Amor hacia el Calvario, la Cruz, plenitud de Amor.

Amar hasta que duela... es el único testimonio que atrae, abre los corazones y vence... el estilo misionero de Jesús.

Tu vida es atractiva...?

Hasta donde te decidís a amar... a misionar?

Padre Daniel González scj
Vicario Regional

Para leer despacito y rumiar...

Discípulos-misioneros atraídos por Jesús

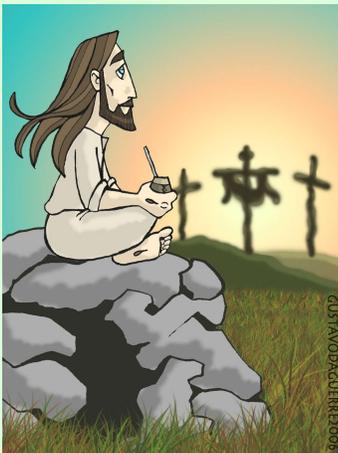
“Atraeré a todos hacia mí”. Estas palabras son pronunciadas por el mismo Jesús: Jn. 12, 32. Somos invitados primeramente a hacer experiencia de su amor, sentirnos de veras atraído por su persona, por su estilo de vida, por sus signos, curaciones, diálogos, su proximidad a los pecadores, los enfermos, los marginados, los pobres, los hambrientos de pan y de sentido de vida. Jesús nos invita más bien a “hacer un trabajo de interioridad”: buscar en “mi adentro” a ese Jesús que me llama a su seguimiento, hacer memoria de los momentos en que lo conocí, en que viví su amor, su misericordia, su perdón. Volver a pasar por el corazón (“re-cordar”) el paso de Jesús por mi vida y la vida de mis hermanos. Descubrir una y otra vez cuál es el motivo por el cual Jesús me atrae, me fascina, me dice algo, me llama la atención, me invita a su seguimiento.

El documento de Aparecida nos puede ayudar en la reflexión y en la búsqueda: *“No resistiría a los embates del tiempo una fe católica reducida a bagaje, a elenco de algunas normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas, a adhesiones selectivas y parciales de las verdades de la fe, a una participación ocasional en algunos Sacramentos, a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. (...) A todos nos toca recomenzar desde Cristo, reconociendo que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”*(Aparecida n. 12)

Los cristianos somos la comunidad de discípulos-misioneros, liberados y redimidos, que nos hemos encontrado con Jesús y hemos hecho experiencia del amor que Él nos tiene. Esto es la Iglesia. No se nos ocurrió a nosotros. No es una idea mía, personal. Y tampoco fuimos nosotros los que lo elegimos a Él. Es Él quien nos elige a nosotros. Somos discípulos-misioneros porque en algún momento de la vida hemos hecho experiencia de su amor. Hemos aprendido sus valores. Hemos “tomado parte en los duros trabajos del Reino y del Evangelio”. Ser discípulo-misionero no es una mera convicción. No es una idea-fuerza. No es una decisión moral. No es una regla sobre “cómo vivir” o “cómo soportar los dolores y embates de la vida”, al mejor estilo de libro barato de autoayuda. No es un conjunto de normas frías y externas que rigen la existencia del hombre. Es mucho más. Es haberse encontrado con Jesús y habernos sentido atraídos por Él. Y atraídos, hemos hecho de su estilo vida nuestro estilo de vivir. ¡Queremos por tanto ser otro Jesús para el mundo!

Y así, por el amor mutuo, por las relaciones de bondad, la integración, la defensa de la vida amenazada, la mística y la profecía, nos convertimos en atracción para otros. Esa sería la segunda parte del “trabajo” que Jesús nos pide: vivir de tal manera como discípulos-misioneros que nuestro modo de vivir lleve a los varones y mujeres de hoy, a cuestionarse: “y éstos... ¿por qué se tratan así unos a otros..?, ¿por qué se aman tanto..?”

De esta manera, los betharramitas podremos sentirnos parte de esa Iglesia en la que el Espíritu de Jesús pasa y hace nuevas todas las cosas; una Iglesia que no sea sólo de creyentes, sino y por sobre todas las cosas, de personas creíbles.



Pautas para la reflexión:

- Me tomo un tiempo personal y pienso: ¿cuándo fue la primera vez que me encontré con Jesús? Pienso en ese encuentro. ¿Qué pasó? ¿Cómo lo viví? ¿Qué sentí? Me animo a poner en palabras todo lo vivido y me animo a escribirlo.
- Releo el n. 12 de *Aparecida*: ¿qué me dice el texto? ¿qué siento al leerlo y pensar en mi vida?
- Pienso en mi condición de discípulo-misionero: ¿cómo la vivo en mi vida cotidiana? ¿en qué cosas concretas se “me nota” el ser de Jesús?

Villa La Punta!!

Una vez más decimos...



¡Aquí Estoy!

¿Cómo nos encarnamos en esta nueva misión?

Desde marzo de 2012, cuatro religiosos betharramitas Paco, Sergio, Cristian y Wagner han puesto su carpa en un nuevo destino: Villa La Punta, Dpto. Choya, Santiago del Estero. Desde hace más de 25 años la familia de Betharram viene queriendo responder a las necesidades del Pueblo y de la Iglesia.

Hacemos el esfuerzo por:

- *conocer* la realidad en la que viven nuestros hermanos.
- *visitar* las diferentes localidades y “*sentir*” su paisaje, su geografía, su cultura...
- *compartir* la experiencia de fe cristiana.
- *animarnos a soñar* un nuevo proyecto juntos.

QUEREMOS TENER EL MISMO ESTILO DE VIDA DE
JESÚS: SALIR AL ENCUENTRO DEL OTRO SIN EXCLUIR
A NADIE,
ESCUCHAR, ANIMAR, SOSTENER,
HACIENDO UNA OPCIÓN CLARA
Y FIRME POR LA VIDA
Y POR LOS MÁS PEQUEÑOS E INDEFENSOS.

Algunas experiencias...



Con la comunidad del "Sanjo" llegamos a Villa la Punta, Sgo. Del Estero a fines de Junio, no nos imaginábamos que llevando tan poco íbamos a volver repletos. Organizados en tres comunidades en escuelas rurales: Sol de Mayo, El Rodeo y Sinchi Caña, vivimos una semana caminando y respirando el monte, compartiendo y sintiendo el cariño y solidaridad de la gente del lugar. Nos divertimos y vivimos cada minuto como el último.

Las expectativas eran muchas al ser la primera experiencia misionera en el lugar, pero nada nos detuvo, los resultados las multiplicaron. La recepción de la gente fue hermosa, pudimos concretar todos los talleres que habíamos llevado como también compartir y celebrar la vida con las distintas comunidades que hoy en día se sigue en contacto, pero lo mejor por sobre todas las cosas, es mantener encendida la llama misionera que HOY está plena en todos los alumnos misioneros, como en todos los docentes y ex alumnos que participamos y apostamos bajo el lema **"el sanjo es misión"** encarando un proyecto concreto solidario en la Villa 21 de Barracas, llevando el mensaje de amor, sembrando esperanza y con dedicación compartir con los demás la misma felicidad con la que nosotros, como hermanos, vivimos la misión, viendo el mensaje de Jesús en el prójimo siendo instrumentos de su voluntad y amor.

**Catalina Reynal O'Connor
y Juan Manuel Méndez
Comunidad Colegio San José**



Algunas experiencias...

El sábado 11 de agosto, 42 alumnos y profesores, en representación de la Comunidad Betharramita del Sagrado Corazón de Jesús viajamos a "Villa La Punta", en la Prov. de Santiago del Estero. Para llevar a adelante todas las actividades planeadas recibimos una gran cantidad de donaciones (juguetes, ropa, comida) de las familias de los alumnos del colegio; imposible hubiese sido poder hacer todo, sin la colaboración de toda la comunidad.

Como la convivencia lo demanda, tuvimos que adaptarnos a los tiempos establecidos para hacer cada cosa, cuidar el agua allá y aprender a no derrocharla acá (recurso que escasea y es muy valioso para ellos), dejar la comodidad y el cariño de nuestros hogares, para ofrecer nuestra disponibilidad y lo mejor de nosotros con un objetivo claro... compartir felicidad.

Nos levantábamos temprano, nos dividíamos en grupos e íbamos a los colegios de cada pueblo cercano a participar de las clases de los chicos, jugar con ellos, hacer actividades especiales, desayunar y almorzar juntos y en especial a aprender que en la otra esquina de nuestra "realidad" existe otra muy diferente, y no siempre es fácil. Luego, cuando las clases terminaban, visitábamos los hogares humildes que siempre estuvieron abiertos para nosotros con familias dispuestas a sentarse en una misma mesa y cebarnos unos dulces mates como argentinos que somos. Y al regresar, nos reuníamos en grupo para compartir nuestras experiencias.

Pudimos responder al llamado de Dios; dijimos "Sí, somos comunidad" y aprendimos que cuando las cosas nacen desde el corazón y el bien, nada puede salir mal, sino, mejor de lo esperado. Nos queda entonces, seguir atendiendo el llamado de Dios, preguntarnos a nosotros mismos... ¿Quiero ser comunidad? y contestar sin dudar: "¡Sí!"

Santiago Ruiz Díaz
Alumnos de 6º "A"
SCJ de Coronado



Algunas experiencias...

Muchísimos son los momentos y anécdotas que podría enumerar sobre el Departamento Pellegrini; muchísimas historias y más que nada muchísimos sentimientos de por medio. Es difícil enfatizar en sólo uno de ellos porque si lo hiciera no podría dejar de contar otros y otros que también dejaron huella en nuestros corazones. No destacar tanto AMOR de la gente para con nosotros sería un error imperdonable, nos esperaban con los brazos y las puertas de sus hogares abiertos! Es allí, en cada casa, en cada patio, en cada mate y en cada misa compartida en donde nuestros hermanos y hermanas santiagueños nos hacían sentir que estábamos por el camino correcto; el camino que Jesucristo nos mostró y el que recorrieron los apóstoles durante toda su vida. Si me preguntan como describirla, sólo podría hacer una hermosa invitación (la que una vez yo acepté) VENGAN Y VEAN!

Cechu Aquino.
Sagrado Corazón de Rosario

Estábamos en tercer año cuando decidimos ir a la Misión de Verano del año 2011. Teníamos muchas expectativas, pero a la vez no sabíamos con que nos íbamos a encontrar. Cuando llegamos, el calor nos agobiaba, pero no era un impedimento para compartir con los otros misioneros y la comunidad. Descubrimos una realidad difícil, pero llena de esperanza, con la que vivían las personas a las que visitábamos. Llegábamos a sus casas, nos compartían sus experiencias de vida, anécdotas y nos brindaban lo mejor que tenían. Los festejos de reyes en los distintos pueblos, las misas y celebraciones y las visitas eran las propuestas misioneras, mientras que por las mañanas dedicábamos tiempo a la formación personal y grupal.

Al finalizar la misión volvimos llenas y con un sentimiento de haber recibido mucho más de los que habíamos dado. Al año siguiente decidimos volver, pero ahora con muchos más amigos. Era el último año en Nueva Esperanza, fue un año de despedidas pero también de encuentros. Muchos rostros conocidos y recordados que no vamos a olvidar. La misión es una experiencia que te cambia y te hace crecer.

Vicky Woites
y Rosario Daniele,
Sagrado Corazón de Barracas.

Algunas comunidades educativas realizan un servicio solidario y misionero a lo largo del año. Alumnos, exalumnos y docentes llevan adelante diversas actividades de evangelización y promoción humana, a pedido y en **comunidad** con los religiosos del lugar

Esta tarea se enriquece con la Misión de Verano, donde jóvenes y adultos, religiosos, laicos y familias misioneras salen al encuentro de los vecinos, visitando los hogares y acompañando y animando durante quince días la vida del lugar. Esto se realiza también en comunión con los mismos religiosos

Si te sentís atraído por este Amor y a “lograr para los demás la misma felicidad” te invitamos a ser parte de la Misión:

- **asistiendo a la próxima Misión de Verano del miércoles 2 al lunes 14 de enero de 2013.**
- **rezando intensamente por las misiones de Betharram.**
- **colaborando con:**
 - **alimentos**
 - **ropa**
 - **golosinas**
 - **tiempo**
 - **dinero**
- **desde tu profesión u oficio, poniendo al servicio tus dones y capacidades para mejorar la calidad de vida y dignidad de nuestros hermanos**

Para informarte mejor:

www.betharram.net / www.betharram.info

Para comunicarte con nosotros:

betharramesmision@gmail.com

Para colaborar económicamente:

Banco HSBC S.A.

Cuenta Corriente N° 20-018-445462-3

CBU 2650018002001844546231

ASOCIACION COLEGIO DE SAN JOSE

CUIT 30-52882904-6

¡La Vida y la fe se acrecienta dándola! ¿Te animás a soñar con nosotros...?